



## Avanzan las adecuaciones en el sistema educacional cubano para potenciar la formación integral



*por Roberto Morejón*

Cuba posee un sistema educacional con significativos aciertos, pero los directivos del Ministerio, las familias y la comunidad coinciden en la necesidad de eliminar insuficiencias y obstáculos, empeño en el que se trabaja arduamente.

Lograr el equilibrio entre la calidad y la masividad de una enseñanza gratuita y con libre acceso, representa una expectativa de labor.

En el año lectivo 2014-2015 se afianzan las bases de una política dirigida al perfeccionamiento de la educación para lograr una mayor integralidad.

Directivos de escuela y maestros buscan que los estudiantes se doten de los conocimientos propios de la enseñanza que cursan, la tecnología, una concepción sobre la protección del entorno y la comprensión sobre los tiempos convulsos que vive el planeta.

Los rectores de la educación en Cuba afirman que avanzan con pies firmes por ese proceso de adecuación, considerado gradual a fin de garantizar que la calidad acompañe a cada decisión tomada.

En el presente curso entraron en vigor un grupo de esas determinaciones como la reorganización escolar y flexibilización del horario docente, proceso valorado favorablemente.



---

Comienzan a dar frutos iniciativas como tratar de extender las clases desde el recinto cerrado de la escuela a instituciones culturales, deportivas y económicas.

Al ampliarse la participación de los guías de aulas, los maestros han sumado más horas para su autopreparación.

Por ese derrotero se crea un clima más propicio para los educadores, si bien todavía persisten dificultades, como el salario, considerado insuficiente, una de las causas por las que algunos se trasladaron hacia otros empleos.

La disminución de las videoclases, concebidas ahora como complemento del maestro, y la reducción del número de horas lectivas que impartían los menos experimentados profesores generales integrales, también generan aprobación.

Hoy existe en Cuba una mayor coincidencia de criterios acerca de que el pedagogo debe tener la más alta preparación para asegurar los progresos de la educación.

En la medida en que esa calificación se concrete será posible que estimule el deseo de estudiar de los alumnos y los guíe para que asuman una actitud ciudadana y patriótica, dentro y fuera del aula.

Por supuesto, para perfeccionar el sistema educacional cubano los padres y la comunidad deben ganar en comprensión sobre la necesidad de apoyar a la escuela en la instrucción y en los procesos asociados para transmitir una cultura general integral.

Todavía en Cuba puede hacerse mucho más para que niños, adolescentes y jóvenes sean ejemplo de conducta y por su proyección de valores en el aula, la vía pública y ante los problemas de la sociedad.